

FUNCIONAMIENTO Y LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN DE LA CÁTEDRA PRESDEIA

CZU: 378.4(460):[001 + 94]

<https://doi.org/10.5281/zenodo.10640011>

José Manuel Azcona, Matteo Re

Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, España

ORCID 0000-0003-0571-8110 ORCID 0000-0002-1782-3746

This article analyses the functioning and lines of research of the Presdeia Chair at the Rey Juan Carlos University. This chair is directed by Professor José Manuel Azcona, Professor of Contemporary History, and is made up of a number of top researchers. It also describes the publications that have been carried out over the last few years in different areas. Finally, part of this article is devoted to political violence, as this discipline is an important focus of the Chair. In it, resources are devoted to the maintenance of the memory of the victims of terrorism in Spain and the elements of connection between different armed organizations from other parts of Europe and Latin America are analyzed.

Palabras clave : España, Historia Contemporánea, Colaboración, Interdisciplinariedad, Violencia Polític.

Key words : Spain, Contemporary History, Collaboration, Interdisciplinarity, Political Violence.

Introducción

Uno de los principales objetivos de los profesores universitarios en la actualidad es la difusión del conocimiento. Eso se da a través de publicaciones, de participación en congresos y de la creación de grupos académicos. La Cátedra Iberoamericana de Excelencia *URJC Santander Presdeia*, acrónimo que significa Presencia Española en América y Desarrollo Socioeconómico, surgió en 2009 con ese objetivo: difundir el conocimiento a través de una multitud de actividades que el profesor José Manuel Azcona, Catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, fomenta en calidad de director de dicha cátedra. A lo largo de estos años se han activado 63 líneas de investigación. Todas ellas han concluido con la publicación de artículos de revistas indexadas o de capítulos de libros o de monografías. Se han realizado también numerosos congresos, jornadas académicas, encuentros y viajes de estudio. Una de las características de la Cátedra Presdeia es su interés en organizar clases, jornadas o congresos en el extranjero y sus miembros llevan años participando en actividades en diferentes universidades, no solo europeas. Podemos citar, por ejemplo, la Universidad de Novi Sad, la de Bucarest, la de Cluj Napoca, la de Tirana y la de Sofia, la de Waseda en Tokio la Loyola University en EEUU o la Universidad de Hanói en Vietnam. Solo por poner unos pocos ejemplos.

La Cátedra Presdeia acoge a investigadores de muy alto nivel. Entre ellos destacan siete catedráticos de universidad. También hay ocho titulares y profesores más jóvenes que ya disponen de un currículum excelente. Aunque el principal interés de esta cátedra reside en la historia contemporánea de España, el grupo que la conforma es bastante heterogéneo. Por lo tanto, tienen cabida no solo historiadores, sino también filólogos, politólogos, historiadores del arte, economistas, juristas. Esta diferenciación de perfiles es un claro ejemplo de inclusión interdisciplinar en este tipo de cátedras.

Los objetivos de la Cátedra

Uno de los principales objetivos de la Cátedra Presdeia es dar a conocer la implicación de la emigración española contemporánea en las sociedades de Iberoamérica, estudiándola en los lugares de origen mediante diversos campos del conocimiento: historia, economía, comunicación... Por lo tanto, algunos miembros de la cátedra estudian los procesos migratorios entre España y América desde 1492 hasta la actualidad, con especial incidencia en la etapa contemporánea (siglos XIX al XXI). En este sentido, se han realizado numerosos proyectos que se han convertido en monografías de alta calidad. Todas ellas lideradas por el profesor José Manuel Azcona, uno de los máximos expertos en temas migratorios de España.

Los investigadores que participan en la cátedra pretenden mostrar, desde planteamientos científicos, el esfuerzo económico que han desarrollado las empresas españolas en Estados Unidos, en la América Central y del Caribe y en la América del Sur a partir de 1990. Todas las investigaciones sobre esta temática se han llevado a cabo a través de largas entrevistas en profundidad, fruto de estancias de investigación en los diferentes periodos del año. Dichas entrevistas se han recopilado, transcrito y analizado para poder, con ellas, formar libros en los cuales se demuestra la enorme influencia del tejido empresarial español en Iberoamérica. Es preciso también analizar la participación española en los procesos de configuración de la banca local, nacional e internacional en Iberoamérica y su contribución al desarrollo socioeconómico en las naciones iberoamericanas. Estos elementos se estudian también *in situ*, a través de investigaciones que comprenden, al margen de las entrevistas, el análisis del sector financiero y político de los países estudiados.

Como cuarto elemento, nos gustaría destacar el estudio de las aportaciones culturales de los colectivos de españoles en Iberoamérica. Por lo tanto, las investigaciones no se limitan al área comercial, sino que se extienden a lo cultural. De hecho, creemos que ambos elementos tienen que ir unidos, no puede haber desarrollo económico sin desarrollo cultural. Este avance socioeconómico está, obviamente, favorecido por la similar idiosincrasia que aúna a los países de Iberoamérica y España.

Un elemento fundamental de esta cátedra es el estudio de la historia de España en relación con Iberoamérica desde 1492 hasta la actualidad, acotando cuestiones vinculadas a procesos sociales, culturales y políticos, pero también globales. Todo ello desde una perspectiva científico-académica. España es un país que ha tenido lazos históricos y culturales permanentes desde el descubrimiento de América. Ha fomentado el desarrollo social de los pueblos indígenas, ha contribuido a su formación cultural y económica. A través de estudios historiográficos serios es necesario derrumbar las falsas creencias que interpretan a España como país invasor y exterminador. Como historiadores que somos, sabemos perfectamente que la “leyenda negra” es fácilmente desmontable, por eso nuestra labor es tan importante, para demoler aquellos bulos que, lamentablemente, se suelen difundir entre el público menos informado. Nuestra labor, en este sentido, no se limita por lo tanto a la producción académica sino también a la divulgación, ya que nuestro objetivo es llegar a todo tipo de público.

Un espacio importante está dedicado al análisis de las Relaciones Internacionales entre España e Iberoamérica. Es normal que esto se lleve a cabo debido a la enorme influencia recíproca que existe entre estos dos territorios. A pesar de las diferencias particulares que conforman las características de cada uno de los Estados de Iberoamérica, podemos afirmar que España está constantemente presente en cada uno de ellos. Los movimientos sociales que allí han aparecido han tenido, en algunos casos, influencias directas de lo que estaba ocurriendo en España. Pero también se han dado casos contrarios, en los cuales han sido los

países iberoamericanos los que han incidido en la cultura política española con propuestas ideológicas innovadoras.

Por último, nos gustaría dedicar unas palabras a un punto que nos interesa especialmente y que incorporamos hace ya unos años debido a su importancia. Nos referimos a la violencia política en el Mundo Actual, con especial referencia al ámbito español e iberoamericano.

Internacionalizar la violencia política

La *Cátedra Presdeia* tiene como un objetivo civil muy claro. Su director fue presidente de una sociedad que luchó contra el terrorismo de ETA allá donde más fuerte golpeó, en el País Vasco. Lo hizo en los años más duros del terrorismo etarra. Quien dirige esta cátedra sabe perfectamente que quien murió por defender sus ideas o simplemente por no doblegarse al deseo de los violentos no puede ser olvidado. Nuestro empeño en esto es total y sincero. Por ello decidimos activar una línea de investigación expresamente dedicada al terrorismo. No solo el de ETA, aunque haya sido la organización terrorista más violenta y mortífera de España. De hecho, es conveniente recordar que nació en 1958-1959, que en su primera fase la violencia solo era una opción posible. Sin embargo, desde 1968 en adelante, ya fue la única manera que los etarras entendieron para hacer política. El 7 de junio de ese año mataron a un joven miembro de la Guardia Civil, José Antonio Pardines, y a partir de ese momento no dejaron la violencia asesina hasta 2010, después de quitarle la vida a 853 personas. Esas muertes estaban justificadas para los terroristas con la obtención de un bien superior, la independencia de una región que nunca existió históricamente y que los etarras denominaron Euskal Herria. Ese territorio, según los militantes de ETA debía de comprender las tres provincias vascas, Álava, Guipúzcoa y Vizcaya, Navarra y las provincias vascas francesas, Labourd, Basse Navarre y Soule.

El principal objetivo de ETA fueron los agentes de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado. Muchos de ellos murieron sobre todo en el periodo de la Transición a la democracia, lo cual evidencia uno de los mitos sobre ETA que nosotros, como historiadores profesionales y académicos, desmontamos: ETA no fue una organización antifranquista. Desde luego luchó también contra el régimen de Franco, pero no lo hizo porque creyese en la democracia y quisiese eliminar un gobierno autocrático, luchó exclusivamente para lograr su único objetivo, crear un Estado vasco independiente. Cuando llegó la democracia, de hecho, ETA no solo siguió matando, sino que intensificó sus ataques, tanto es así que el 95% de los fallecidos por mano de ETA murieron después de la muerte de Francisco Franco.

ETA no abandonó las armas ni siquiera después de que en 1982 los socialistas ganaran las elecciones y después de que, a partir de ese momento, se considerara concluida de manera exitosa la Transición. ETA mató sin parar. En los noventa decidió que toda la población no nacionalista merecía sufrir. Así, aumentaron los ataques a personas que no comulgaban con el nacionalismo. Ya en los ochenta los etarras habían atacado de manera indiscriminada, incluso colocando explosivos en lugares muy concurridos como estaciones de trenes o supermercado. En los noventa mataron a periodistas, a intelectuales, a políticos.

La población civil, en su mayoría, vivía en el miedo sin contrarrestar esa situación. Solo unos pocos tuvieron el valor de enfrentarse públicamente a la organización terrorista y a su entorno, igual de peligroso y sectario. Algunos de ellos pagaron con la vida esa osadía. Y nosotros los queremos recordar con nuestros trabajos. Las asociaciones de víctimas que surgieron ya desde principios de la década de los ochenta han ido congregando a personas que nunca han perdido la esperanza de que se haga justicia, pero que, sobre todo, piden que no se pierda la memoria de

aquellos terribles años. Solo el recuerdo hará que sus seres queridos no pusieron fin a su vida en vano.

ETA siguió matando también en el nuevo siglo. Sin importar el hecho de que ya se había quedado como única organización terrorista en Europa. Solo Al Qaeda y, unos años más tardes, el ISIS, consiguieron eclipsar las acciones de los etarras. De hecho, la lucha internacional contra el terrorismo mucho tuvo que ver con el final de ETA. La banda terrorista fue desarticulada por la repetida acción policial, que no permitía la renovación de sus militantes. Cada vez que un líder era detenido, al cabo de poco tiempo era encarcelado también su sustituto. Además, los nuevos miembros eran cada vez más jóvenes e inexpertos, lo cual dificultaba su “supervivencia” como terroristas. Así, en 2011 ETA decidió abandonar las armas. Lo hizo no por arrepentimiento por sus numerosos homicidios, sino porque, como vimos, su estructura estaba muy mermada y le era imposible continuar matando. Su brazo político logró ser readmitido tras haber sido ilegalizado unos años. Solo en 2018 los dirigentes etarras difundieron un documento en el cual declaraban la disolución de la banda. Eso ocurría sesenta años y 853 víctimas después de su nacimiento.

Algunos de los investigadores de la *Cátedra Presdeia* nos dedicamos a la memoria de lo que fue ETA y, sobre todo, a la memoria de las víctimas. Consideramos necesario desde un punto de vista social mantener el recuerdo para que las nuevas generaciones sepan qué ocurrió en el País Vasco y en numerosas partes de España durante tantos años, cuando el miedo se apoderó de una parte de la sociedad. La *Cátedra Presdeia* ha estudiado ETA desde diferentes puntos de vista. Su evolución histórica, por supuesto; sus referencias políticas; su estructura y manera de actuar y su lenguaje. Para ello, hemos contado con un grupo interdisciplinario de gran nivel. Fruto de las investigaciones han sido algunas publicaciones en revistas y en libros con editoriales importantes. Se decía más arriba que el objetivo de las investigaciones sobre terrorismo no se limita a ETA y es cierto. Algunos miembros de la cátedra han trabajado los Tupamaros, grupo armado uruguayo. Lo han hecho gracias a unas estancias de investigación en Montevideo en las cuales han podido acceder al archivo completo de los Tupamaros. Una copia de dicho archivo ahora lo posee la cátedra y es de libre acceso para cualquier investigador que lo quiera consultar. Decidimos estudiar a los Tupas (tal y como comúnmente se les denomina) debido a su importancia a la hora de implementar la guerrilla urbana en las acciones de violencia política. Ese cambio estratégico de la guerra de guerrillas guevariana, tan de moda en la Cuba de la revolución que llevó a Castro al poder, a la lucha en la metrópolis atrajo el interés de aquellos inspirantes a guerrilleros que, a finales de los sesenta, poblaban varios países de Europa. ETA también sufrió esa influencia, pero también otros grupos como las Brigadas Rojas italianas, cuya estrategia, por lo menos en su fase inicial, mucho tuvo que ver con los Tupamaros. De hecho, los brigadistas llegaron a citar en sus primeros documentos a los guerrilleros uruguayos, brindándoles honores de todo tipo.

Ya a nivel más general, también se han estudiado las guerrillas iberoamericanas y su conexión a nivel regional. Se trata de un estudio de gran interés que se ha citado mucho a nivel académico.

Conclusiones

Podemos concluir esta breve descripción de la *Cátedra Presdeia* diciendo que su espíritu inclusivo ha hecho que muchos investigadores de universidades diferentes a la Universidad Rey Juan Carlos participen en ella. También hemos fomentado publicaciones con profesores y profesoras de universidades en las cuales hemos realizado una estancia. Nos resulta extremadamente interesante fomentar esa labor de colaboración, sin depender del área de

conocimiento de cada uno de sus miembros. Creemos que todo investigador serio tiene algo que aportar a la hora de desarrollar actividades académicas.

En el futuro estamos abiertos a incluir a más académicos y a activar nuevos proyectos de investigación que sean de interés y de actualidad. Al margen del enorme orgullo que nos mueve la España de Cervantes y del Cid, así como la de Velázquez y de Goya, preferimos centrarnos en la contemporaneidad. Es aquí donde creemos que tenemos más que aportar.

Referencias bibliográficas :

AZCONA PASTOR, José Manuel, MADUEÑO ÁLVAREZ, Miguel (2021), *Terrorismo sin límites. Acción exterior y Relaciones internacionales de ETA*, Granada: Comares.

AVILÉS FARRÉ, Juan (ed. lit.), AZCONA PASTOR, José Manuel (ed. lit.), RE, Matteo (ed. lit.) (2019), *Después del 68. La deriva terrorista en Occidente*, Madrid: Silex.

AZCONA PASTOR, José Manuel, RE, Matteo, AZPIAZU CANIVELL, M^a Dolores et al., (2011), *Sociedad del bienestar, vanguardias artísticas, terrorismo y contracultura*, Madrid: Dykinson.

FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, Gaizka, RE, Matteo (2022), *Storia del terrorismo in Spagna*, Rubbettino Editore.

RE, Matteo (2016), *No quieren cambiar. Códigos, lenguaje e historia de la mafia*, Madrid: Dykinson.